

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

**Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del
título de Economista**
Artículo Académico

***Estudio comparativo de la importancia de las remesas en dos países:
México y Ecuador, periodo 2007-2021***

Karla Vanessa Ponce Ordoñez

kvponce@puce.edu.ec

Director: Jacqueline Yolanda Contreras Díaz, PhD

yjcontreras@puce.edu.ec

Quito, junio 2023

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo comparar el rol de las remesas en México como uno de los países más grandes de América Latina y en Ecuador que es el país con economía dolarizada durante la crisis financiera de 2008 y la crisis por la pandemia del Covid-19 ya que en tiempos de crisis las remesas tienden a incrementar, además, observar si la relación entre el PIB y las remesas tienen un comportamiento contracíclico. Para ello, se aplicó un método de análisis descriptivo en cuanto al comportamiento de las remesas frente a variables macroeconómicas de cada uno de los países durante el periodo 2007-2021, los resultados indican que las remesas en México y Ecuador ocupan un papel importante para las familias de los migrantes al mantener niveles de consumo que se tenían antes de la pandemia, lo que ayuda a incrementar la demanda efectiva y por ende el ingreso nacional. Se realizó una correlación entre el componente cíclico del PIB y de las remesas, aplicando el filtro de Hodrick-Prescott donde se concluyó que al iniciar la crisis el comportamiento de las remesas es contracíclico, sin embargo, a largo plazo se comprobó prociclicidad al tener cierta dependencia económica con su mayor generador de remesas. Finalmente, su prociclicidad, tiene implicaciones sociales ya que resultan ser un incentivo para seguir migrando, económicas porque presentan una ventaja comparativa frente a las exportaciones petroleras y de mejor política pública para que estas favorezcan al desarrollo regional mediante inversión productiva que genere fuentes de trabajo.

Palabras clave: Remesas, PIB, ciclos, balanza comercial, cuenta corriente.

Abstract

The objective of this study was to compare the role of remittances in Mexico, one of Latin America's largest countries, and Ecuador, which has a dollarized economy, during the financial crisis of 2008 and the Covid-19 pandemic. Remittances tend to increase during times of crisis, and the study sought to determine if the relationship between GDP and remittances is countercyclical. A descriptive analysis method was used to investigate the behavior of remittances in relation to macroeconomic variables in each country during the period 2007-2021. The results demonstrate that remittances play an important role in sustaining migrant families' consumption patterns in both Mexico and Ecuador, which raises effective demand and national income. A correlation was made between the cyclical component of GDP and remittances using the Hodrick-Prescott filter, resulting in the conclusion that remittances are countercyclical at the beginning of the crisis. However, due to economic dependence on its major remittance provider, it turned out to be procyclical in the years to come. Finally, the procyclical nature of remittances has social implications as it serves as an incentive for continued migration, economic implications as it presents a comparative advantage over oil exports, and policy implications for regional development through productive investment that generates employment opportunities.

Key words: remittances, GDP, cycles, commercial balancing, current account.

Estudio comparativo de la importancia de las remesas en dos países: México y Ecuador, periodo 2007-2021

Introducción	4
Marco teórico	6
Metodología	9
Flujo de remesas tras pandemia por Covid-19	10
<i>México</i>	10
<i>Ecuador</i>	13
<i>Una economía grande y una dolarizada</i>	16
<i>Ciclos y Remesas</i>	17
Conclusiones	19
Referencias	20

Introducción

A lo largo de la historia se conoce que México y Ecuador han atravesado graves crisis económicas en períodos similares, México tuvo la crisis denominada Efecto Tequila de 1994 a 1995 y Ecuador la crisis bancaria a finales de los 90s e inicio del año 2000; donde en ambos países devaluaron su moneda por la falta de reservas internacionales, déficit en la balanza comercial e inestabilidad política; en México liberación financiera e implementación del tipo de cambio fijo con lo que hubo entrada de capital extranjero masiva y, en Ecuador falta de liquidez y mala gestión bancaria llevaron al salvataje bancario, lo que causó un efecto significativo en sus economías experimentando una fuerte caída del Producto Interno Bruto (PIB), alta inflación, tasas de desempleo elevadas, gran flujo de migración, fuga de capitales y, por ende, una contracción en la economía de cada país.

Para solucionar estas crisis cada país tuvo que optar por implementar políticas fiscales y económicas que estabilice la economía de su país, asimismo las remesas fueron un componente importante en las crisis señaladas ya que “mostraron mayor estabilidad, convirtiéndolas en un ingreso fiable y que permite solventar situaciones de crisis” (Canales, 2006, pp.176). Al recibir remesas, las familias tienen mayores ingresos, por lo tanto, mayor posibilidad de consumo que impulsa a que la actividad económica se recupere; esto se reflejó en la crisis bancaria de Ecuador, donde hubo un fenómeno migratorio desde antes que estalle la crisis y por tal razón, en el año 2000 existieron “importantes flujos de dinero provenientes de las remesas enviadas por los ecuatorianos en el exterior y que se convirtieron en una fuente de ingresos representativa para la balanza de pagos” (Hidalgo, 2001, pp.30), este flujo de dinero hizo que el consumo de los hogares crezca 2,2% según datos de Banco Central del Ecuador. Por parte de México, en la crisis de 1994 el salario real cayó y se perdieron un millón de puestos de trabajo (Blanke, 2009, párr.13), en este caso también existió una ola de migración, donde las remesas enviadas fueron el rubro más importante de la cuenta transferencias dentro de la balanza de pagos que registró un superávit (Banco de México, 1997).

Luego, en el año 2008 se produjo una crisis financiera que comenzó con “la fuerte caída en la actividad económica de Estados Unidos en diciembre de 2007” (González, 2022) y que se desató en septiembre de 2008 con la quiebra de varios bancos extendiéndose a otras economías, esto generó una crisis financiera global con una caída del 0.4% del PIB mundial. En América Latina se experimentó una desaceleración económica debido a que el precio de los *commodities* bajaron, se paralizó el crédito y se elevaron los márgenes de riesgo provocando una profunda recesión y que las remesas disminuyeran. (Ocampo, 2009).

Para Ocampo (2009), la crisis hacia los países en desarrollo se canalizó principalmente por medio de las remesas y el precio de los productos básicos; por un lado, el sector de la construcción de viviendas fue el canal más importante de la transmisión de la crisis a las remesas, ya que gran parte de migrantes trabajan en el sector de construcción y servicios (pp. 17) y por otro lado, al desplomarse el sistema crediticio existió una contracción en el comercio mundial y “los precios de los productos energéticos y mineros entraron en caída libre” (Ocampo, 2009) ocasionando un ingreso por exportaciones menor al de años anteriores.

Por parte de México, al entrar en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) existe una integración económica entre México y Estados Unidos y debido a los fuertes lazos comerciales sus ciclos económicos se sincronizan; de este modo, durante la crisis financiera de 2008 las exportaciones disminuyeron, se limitó la inversión extranjera, redujo el flujo de remesas, la tasa de desocupación aumentó y la economía se redujo 1,3% (López y Peláez, 2015). De manera similar, durante 2009 en Ecuador la tasa de desempleo creció 8,8%, la inflación fue de 4,3%, el precio del barril de petróleo pasó de \$81 en 2008 a \$29 en 2009, el PIB se contrajo un 0,6% y al tener menor flujo de remesas el consumo de las familias cayó (Acosta y Serrano, 2009).

Actualmente, el 2020 a nivel mundial ha representado un año de fuerte crisis debido a la emergencia sanitaria causada por la pandemia del Covid-19, esto ocasionó que la economía mundial experimente una contracción del 3,4% y que las economías atravesen “una contracción de su PIB, aumenten la tasa de desocupación, pérdidas en la masa salarial y que incremente el nivel de pobreza” (Ocampo, 2020). Todo esto resultado de las

medidas sanitarias implementadas, por ejemplo, en América Latina y el Caribe se experimentó la peor contracción económica desde 1900 con un porcentaje de decrecimiento del 6,8%, lo que desencadenó en la destrucción del capital humano y empleo (CEPAL, 2021, pp.18).

La pandemia afectó casi de igual manera a todas las economías, en el caso de México que es uno de los países más grandes de América Latina y el Caribe, la crisis sanitaria y económica comenzó con el cierre de los aeropuertos y la cancelación de vuelos, afectando así su área turística; luego de esto para garantizar el distanciamiento social se suspendieron ciertas actividades que afectaron a sectores manufactureros y de servicios. A pesar de que en la postpandemia existe una recuperación, varios sectores todavía siguen siendo afectados (Esquivel, 2020).

El consumo en México cayó un 18% en junio de 2020 lo que afectó principalmente a los servicios de transporte, turismo y de consumo en restaurantes o comida rápida. “El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2020 informó que entre marzo y abril hubo una pérdida de 12.5 millones de puestos de trabajo dentro de los cuales 10.4 millones eran informales” (CONSAR, 2021, pp.1). En este mismo año según datos del Banco Mundial, el PIB de México tuvo una caída del 8% y para 2021 una recuperación del 4,7%, sin embargo, el Gobierno de México en su Gaceta económica mencionó que la pérdida de empleos formales fue de 647,710 de los cuales el 86% fueron permanentes y el restante eventual.

La masiva pérdida de puestos de trabajo se tradujo en un gran flujo de migrantes, en 2020 la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) estimó que había alrededor de 3.8 millones de personas que habían migrado interna o internacionalmente en los últimos cinco años. El aumento de políticas migratorias para controlar la inmigración no autorizada ha llevado a un aumento en el número de migrantes detenidos, se registraron 70,630 detenciones en 2021, siendo la cifra más alta desde 2010 (Cárdenas, Espinoza, Li Ng y Serrano), ya que la pobreza y la falta de oportunidades económicas continúan siendo motores de la migración. En efecto, para este año México se posicionó como el segundo receptor de remesas en el mundo, apoyando así a más de 10 millones de familias mexicanas (Suárez, 2022, párr. 4).

Por otro lado, en Ecuador la crisis ha impactado en el desempeño económico, ya que afectó al turismo, movilidad humana, al empleo, a sectores productivos y comerciales, entre otros. Para el Banco Central del Ecuador (2021) esto se evidenció en una caída en el PIB de 7,8% como consecuencia de una disminución en el gasto de consumo final de los hogares y del gobierno del 7% y 6,1% respectivamente, así mismo disminuyó la formación bruta de capital fijo en 11,9% y las exportaciones de bienes y servicios en 2,1%.

El 2021 representó una nueva ola migratoria debido a los efectos postpandemia, como la falta de trabajo, que inquieta a la población a buscar alternativas de mejora de vida en otros países, principalmente en Estados Unidos. Para Ecuador, “según la Dirección Nacional de Migración de Ecuador, del país salieron 340,9 mil personas del territorio nacional y solamente regresaron 267,2 mil personas, lo que da cuenta que más de 70 mil personas no retornaron al país durante este periodo” (Defensoría del Pueblo, 2022, pp. 83). Para este mismo año, la Cuenta Corriente de la Balanza de pagos evidenció un superávit gracias al saldo positivo de la balanza comercial y las remesas recibidas, las mismas que alcanzaron su máximo histórico (BCE, 2021).

Por lo expuesto, la CEPAL (2021) defiende que las remesas influyeron en la recuperación económica de América Latina y el Caribe:

Las remesas han tenido un papel central en la dinámica de crecimiento de la región. Los flujos de remesas de migrantes hacia la región aumentaron un 32% en los primeros meses de 2021 respecto de igual período de 2020. Destaca el caso de México, donde en lo que va del año hasta el mes de junio las remesas son un 22% más altas que en igual período de 2020. (pp. 18-19).

De aquí nace la necesidad de revisar cuál ha sido la importancia que ocuparon las remesas en la crisis por la pandemia del Covid-19, para lo cual se revisa a México como el país más grande de América Latina y a Ecuador como uno de los países más pequeños, pero que tiene una economía dolarizada. Un estudio similar se hizo en 2015, el cual fue titulado “México y Ecuador: un estudio comparativo de remesas e impacto macroeconómico”,

donde se analizó el periodo 1995 a 2009, época en que ambas economías presentaron fuertes crisis. En este sentido, es pertinente observar si el rol de las remesas ha sido similar ahora que vuelven a enfrentar la misma crisis y que están tratando de levantarse después de un estancamiento en sus economías por la pandemia.

El objetivo del artículo es analizar el flujo de las remesas en función de su magnitud frente a otras variables macroeconómicas, tanto en México como en Ecuador en el periodo de la crisis financiera de 2008 y la crisis por la pandemia del Covid-19. Posteriormente hacer una comparación entre los dos países para comprobar si el comportamiento de las remesas está relacionado con el ciclo económico del país receptor, conociendo que, las remesas son un apoyo altruista para las familias receptoras y un recurso económico que impulsa el consumo de los hogares; de tal manera que en épocas de auge las remesas mantienen un flujo estable, mientras que en épocas de crisis su flujo incrementa, entonces “es de esperar que su comportamiento macroeconómico responda a las crisis y ciclos recesivos de la economía” (Canales, 2006, pp.173).

Para ello, después de esta introducción, el texto se organiza partiendo de la revisión de la literatura teórica y empírica con relación al crecimiento económico, los ciclos económicos y remesas; posteriormente, el marco metodológico donde se detalla el manejo de la información utilizada para comprobar la hipótesis. Seguido de esto, la discusión donde se analiza descriptivamente el comportamiento del flujo de las remesas en comparación con las variables de macroeconómicas en cada uno de los países por separado, luego se procede a realizar la comparación entre México y Ecuador y culminar con una sección de conclusiones.

Marco teórico

Las remesas, la migración y el crecimiento económico han sido ampliamente estudiados a lo largo de la historia, ya que la migración va de la mano con el flujo de las remesas y estas, a su vez, influyen en el crecimiento económico por medio del consumo de los hogares que se ve reflejado en el PIB.

Krugman y Robin (2007) definen al crecimiento económico como el valor de todos los bienes y servicios producidos durante un año, donde se usa al PIB real para calcular la tasa de crecimiento económico, la cual es el cambio porcentual de la cantidad de bienes y servicios producidos en un mismo periodo. En cambio, Begg, Fischer y Dornbush (2002) entienden al Producto Interno Bruto (PIB) y Producto Nacional Bruto (PNB) como medida de producción y renta total de una economía y su tasa de cambio es la que define el crecimiento económico, pero señala que el PIB es una medida incompleta de la producción por no contabilizar los nuevos productos de una economía.

En cuanto a lo que North (1995) habla sobre el crecimiento económico, determina que está dado por el incremento en las actividades de la región que producen bienes y servicios para ser exportados, lo que atrae divisas monetarias, traducido en tres variables: la especialización, división territorial del trabajo y los recursos naturales de cada región. Además, se menciona que cuando no existen suficientes recursos en una economía, las remesas que vienen del exterior son una fuente de ayuda para las familias receptoras y la economía del país.

Por otro lado, Burns y Wesley (1946) estudian los ciclos económicos e indican que están dados por fluctuaciones en la actividad económica que se caracterizan por expansiones seguidas de recesiones, contracciones y recuperación, que a su vez conduce a nueva fase de expansión de un nuevo ciclo y por lo general, estas fluctuaciones se miden en términos del PIB de una economía. Dentro del ciclo económico se le denomina pico al final de la expansión e inicio de la fase de contracción, mientras que el valle representa el final de la contracción y principio de la fase de expansión; en esta transición del ciclo de la fase de expansión a la fase de contracción se encuentran perturbaciones financieras que se denominaron crisis, sin embargo, luego de realizar más estudios, el término se reserva para las perturbaciones violentas de los mercados financieros sin tener en cuenta la etapa del ciclo económico (Burns, 1969, pp.9-10)

Estas perturbaciones se las denomina choques exógenos que el FMI los define como “un evento que está más allá del control del gobierno y que tiene un impacto negativo en la economía; incluye desastres naturales, cambios en los precios de las materias primas, crisis financieras internacionales, entre otros” (Bretton Woods Project, 2006, párr.1), por lo que, el Banco de México (2021) afirma que estos choques pueden afectar tanto a la demanda como a la oferta de productos y servicios, al igual que la inflación y el empleo.

En términos generales, se sabe que los ciclos económicos son un fenómeno recurrente que ha sido objeto de estudio a lo largo de la historia en las economías a nivel mundial, diferentes teorías han surgido para explicarlos, una de ellas es la teoría keynesiana que, según Resico (2010), se enfoca en la demanda efectiva y la política fiscal, ya que durante las crisis la demanda efectiva se reduce y existe una caída en los salarios y el ingreso de los hogares, lo que implica una disminución del ingreso nacional. Por lo tanto, en periodos de recesión, una política fiscal contracíclica hace que el Estado implemente políticas expansivas de gasto e inversión pública con endeudamiento, o reducir la carga tributaria de los ciudadanos y la tasa de interés para que incremente la inversión y esta estimule el gasto de consumo que a su vez afecta directamente en el ingreso nacional (Burns, 1969, pp.12); por el contrario, en periodos de auge las políticas contracíclicas generan impulsos contractivos, ya que la tasa de interés y los impuestos suben y se reduce el gasto público para evitar el sobrecalentamiento de la economía (Guanoluisa, 2020). Así Kacef y Jimenez (2009) sostienen que las políticas contracíclicas son diseñadas para enfrentar los ciclos económicos (pp. 47).

Por otra parte, “las políticas procíclicas exacerbaban la volatilidad del ciclo y desestabilizan la economía, generando así pérdidas” (Rodrik citado en Guanoluisa, 2020); en la política económica procíclica cuando se experimentan periodos de auge, el gasto público se reduce y la tasa de interés e impuestos aumentan. Al contrario, en periodos de recesión la carga tributaria y la tasa de interés disminuye y el Estado gasta más de lo que recibe en impuestos.

Es importante destacar que los ciclos económicos tienen implicaciones significativas en la población como la generación de empleo, la distribución de ingresos y la inversión. Durante las crisis, la demanda efectiva se reduce y a su vez disminuye el empleo, lo que lleva a muchas familias a pensar en la posibilidad de migrar. La migración es un fenómeno que se extiende alrededor del mundo con el cual los países expulsores de población reciben remesas, las mismas que “tienen un efecto positivo en el crecimiento por medio del consumo y la inversión y sus efectos sobre la demanda agregada” (Cuadra, Fajardo, Romero & Tarazona, 2018).

De acuerdo con un reporte del Banco México (2017) sobre el impacto de las remesas en la actividad económica regional, estas tienen la capacidad de estimular el crecimiento del PIB regional al aumentar los ingresos de los hogares; sin embargo, en un contexto de mayor integración económica entre las economías en desarrollo y las desarrolladas, la posibilidad de que las remesas actúen de forma contracíclica para suavizar las fluctuaciones del ciclo en el corto plazo se limitan debido a que el flujo de remesas se reduce durante la fase de recesión, por lo tanto, el flujo se vuelve procíclico al igual que las exportaciones (Mendoza, 2012).

En cuanto a la migración, la teoría neoclásica habla sobre el fenómeno migratorio el cual se basa en la elección racional, maximización de utilidad y diferencias salariales que existen entre su país de origen y el país de destino, por lo tanto, se piensa en migrar cuando el salario que se puede obtener en el país de destino es mayor al que se obtiene en su país de origen (Arango, 2003, pp.3-4). Además, una variante neoclásica es la nueva economía de la migración laboral, donde el actor que busca maximizar su utilidad es la familia en conjunto, más no el migrante individual. El individuo intenta diversificar el riesgo económico de su familia a través del envío de remesas trabajando en un país donde los salarios sean más elevados, pero no planea quedarse de manera permanente (Izcarra, 2013, pp.37).

En cuanto a estudios en los países de análisis, México y Ecuador, en el trabajo de García (2022) para Ecuador, titulado “Análisis del impacto de las remesas sobre el crecimiento económico ecuatoriano, periodo 2001-2019”, su investigación analiza la influencia de las remesas en las variables económicas de consumo, inversión, pobreza, entre otras. Este estudio utiliza un modelo de Vectores Autorregresivos (VAR) y su variante Vectores Autorregresivos Estructurales (SVAR); el primero para medir el impacto de las remesas en el PIB, consumo de

los hogares y la formación bruta de capital fijo considerando a las variables endógenas, y el segundo para identificar el efecto de las remesas en las demás variables. Finalmente, mostró en sus resultados que existió un impacto positivo en la economía ecuatoriana en los primeros dos periodos que no fueron significativos, aunque a partir del octavo periodo fue negativo y estadísticamente significativo. En cuanto al consumo final de los hogares, las remesas sí tuvieron un efecto positivo y significativo, indicando que estas se destinan principalmente al consumo de bienes de primera necesidad, lo que ayuda a mejorar las condiciones de salud y educación.

Otro estudio para el caso ecuatoriano es el de Salvador, Villavicencio y León (2021), titulado “Contribución de las remesas y el consumo en el crecimiento económico del Ecuador, 2011-2020” en el que se analizan si las remesas y el consumo contribuyeron significativamente al crecimiento de Ecuador en dicho periodo. Se utiliza un modelo econométrico de Regresión Lineal Múltiple y análisis descriptivo, se comprueba que las remesas inciden de manera positiva en el país, ya que la población receptora destina el mayor porcentaje de las remesas al consumo interno y una pequeña parte es destinada a inversión, lo que ayuda a generar nuevas fuentes de empleo aumentando la demanda y oferta agregada. Sin embargo, hacen falta políticas públicas más eficientes que protejan la vulnerabilidad de la población para evitar la migración y que los hogares se queden desprotegidos.

Un estudio diferente es el de Andrade y Correa (2022) donde analiza los determinantes que influyen en el envío de remesas desde Estados Unidos y España hacia Ecuador, para lo cual se utiliza un modelo de series de tiempo donde se observa la correlación de los errores estándar; los resultados indicaron que el crecimiento del PIB per cápita, el empleo, salarios y tipo de cambio de los países emisores de remesas son los determinantes del flujo de remesas.

Por otro lado, sobre México existen varios estudios sobre las remesas debido a su gran flujo, Mendoza y Valdivia en 2016 demostraron a través de un modelo econométrico de panel espacial y análisis exploratorio que, en el crecimiento económico, la convergencia regional y las remesas tienen un impacto positivo en México. Esto se demuestra viendo el crecimiento del PIB por habitante cuando hay una fuerte convergencia espacial. En cuanto a las remesas como proporción del PIB, concluye que explican al crecimiento económico durante la fase de contracción y recuperación donde el país estaría caracterizado por un crecimiento contracíclico.

Mendoza (2012) en su artículo titulado “Are remittances a stabilizing factor in the Mexican economy?” evalúa si las remesas funcionan como una variable contracíclica del ciclo económico en México y encuentra que el flujo de las remesas aumenta el ingreso en dólares, lo que convierte a las remesas en una variable comparable con otras variables como las exportaciones y la inversión extranjera directa. Este estudio utiliza el filtro Hodrick-Prescott para el análisis del componente cíclico de las variables y verificar si su correlación es positiva o negativa y para corroborar sus resultados utiliza un modelo de datos de panel. Por último, la correlación entre el ciclo de las remesas y del PIB arrojó un resultado positivo, por lo tanto, las series actúan de manera procíclica durante el periodo 1995-2009.

En su estudio “Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía”, Canales (2006) examina el volumen y comportamiento de las remesas con respecto a algunas variables económicas, su hipótesis es que las remesas son un fondo de transferencias familiares que tienen un limitado impacto en el desarrollo económico; se sugiere que las remesas actúan como una variable macroeconómica anticíclica que responde a la fase recesiva del ciclo económico mexicano y efectivamente se concluye que las remesas tienen un carácter anticíclico y que los hogares que reciben este fondo son familias con muchas carencias económicas esperando que las remesas ayuden a paliar su situación de pobreza.

Un estudio importante que reflejó un escenario parecido fue en el trabajo de Chami, Fullenkamp y Jahjah (2005) titulado “Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development?”, el cual encontró que las remesas se correlacionan negativamente con el PIB, ya que son una forma de financiamiento externo distinto a los convencionales y no un impulso para el crecimiento económico. Además, las remesas pueden reducir la

participación de la población en el mercado laboral y el incentivo del gobierno para implementar políticas fiscales efectivas. Los autores concluyen que las remesas no son una fuente para el desarrollo económico.

En concordancia con el estudio de Chami et al. (2005), se encontró un estudio sobre Colombia donde Cuadra et al. (2017) evidencia que existe una correlación negativa entre remesas y crecimiento económico:

la función de impulso respuesta muestra que aumentos en el flujo de remesas contraen los niveles de crecimiento en la economía colombiana en el corto plazo, asimismo no se refleja un efecto positivo de las remesas sobre el PIB en el largo plazo ... esto puede ser explicado por el aumento del consumo de las familias receptoras, y por la escasa inversión en factores productivos que garanticen un aumento del producto sostenible.

Finalmente, otro estudio compara las remesas y el impacto macroeconómico que ha tenido México y Ecuador en el periodo de 1995 a 2009, época donde ambas economías experimentaron crisis económicas. Jara y López (2015) concluyen que para Ecuador las remesas han supuesto un fuerte apoyo para el balance económico del país, enfatizando que las remesas solo son un instrumento alternativo de crecimiento y desarrollo. Por otro lado, para México se indica que hay una alta demanda de mano de obra y mucha desigualdad, lo que incentiva a la población a migrar y que la migración no sea solo una alternativa temporal; por tal motivo el flujo de remesas sigue incrementando cada año considerándose un ingreso permanente y estable. Por último, en cada uno de estos países, México y Ecuador, existe un lazo muy fuerte entre los migrantes y sus familias, siendo este la principal razón del envío de remesas y la permanente migración.

Por lo expuesto con anterioridad, se evidencia empíricamente que las remesas pueden ser estudiadas desde diferentes perspectivas, tanto a nivel de país como a nivel de región, y denotan que gracias a la migración los flujos de las remesas en los países receptores inciden en su ciclo económico con distintos resultados, positivos o negativos, en el crecimiento económico. De ahí que este estudio además de revisar la relación entre remesas y ciclo económico pone énfasis en la comparación de la situación de esta problemática en un país grande como México con un país pequeño y con economía dolarizada como Ecuador.

Metodología

La investigación del presente artículo seguirá un método cuantitativo y descriptivo del flujo de las remesas comparándolo con otras variables macroeconómicas; el análisis se hace para el periodo 2007-2021, poniendo énfasis en la época de la crisis financiera de 2008 y la crisis por la pandemia de Covid-19 para poder comparar las variables de estudio en estos dos momentos, y así comprobar si su comportamiento se ha mantenido o variado. En primera instancia se recolectarán los datos del PIB, flujo de remesas, exportaciones, importaciones y saldo de la cuenta corriente para Ecuador según los datos del Banco Central del Ecuador, mientras que para México la información es tomada del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Banco de México. Luego se comparará y analizará descriptivamente el comportamiento de las variables frente al flujo de remesas mediante gráficos de sus tasas de crecimiento.

El estudio comparativo del flujo de las remesas frente a otras divisas es significativo para comprender su importancia cuantitativa, ya que en el contexto de dolarización “el aumento o contracción de la oferta monetaria depende del resultado que se obtenga a través de los flujos con el exterior” (Acosta, López y Villamar, 2006) o debido a que en México “cada vez más constituye una fuente insustituible de divisas para el país” (Canales, 2006). En cuanto a su comparación con la cuenta corriente “es interesante analizarlo debido a la volatilidad de las exportaciones e importaciones en comparación con la estabilidad de las remesas” (Jara y López, 2015); además que, las remesas han adquirido en muchos países de América Latina gran importancia en dicha cuenta, puesto que son una de las fuentes más importantes de financiamiento para economías en desarrollo (Heresi y Pineda citado antes en Jara y López, 2015)

Adicionalmente, se plantea la hipótesis de que las remesas y el ciclo económico del país receptor tienen una tendencia contracíclica, ya que en momentos de crisis los migrantes ven la necesidad de enviar un mayor flujo de dinero a su país, debido a que la oferta y demanda se han visto afectadas por un choque exógeno e implica en una menor tasa de empleo, mayor inflación, entre otras; sabiendo que las remesas son primordialmente dirigidas a hogares en situación de vulnerabilidad y pobreza en donde se destina la mayor parte de este rubro al consumo doméstico (Canales, 2006).

En este sentido, el estudio de los ciclos económicos es importante porque “es una herramienta valiosa no solo para mejorar las decisiones del sector público, sino también para optimizar las decisiones de inversión y de negocios de la empresa privada y pública” (Erráez, 2014, pp.9).

Por lo tanto, para el análisis de la hipótesis se realiza una correlación entre el componente cíclico del PIB y de las remesas, utilizando el filtro de Hodrick-Prescott (HP) el cual consiste en separar la tendencia de una serie de tiempo de su componente cíclico; la tendencia puede reflejar un crecimiento a largo plazo, mientras que la parte cíclica presenta fluctuaciones a corto plazo para controlar la relación entre fidelidad y suavidad de los datos a través del parámetro de control λ (Kikut & Muño citado antes en Guanoluisa, 2020). Hodrick y Prescott estiman que para datos trimestrales se debería utilizar un valor de $\lambda=1600$ bajo el supuesto de que en cualquier perturbación que tiene efecto durante ocho o más años es de carácter permanente (Andrade y Correa, 2022), el valor de este parámetro se utiliza ya que se optó por una serie trimestral que comprende el periodo 2007-I a 2021-IV con un total de 60 observaciones tanto para México como para Ecuador.

Flujo de remesas tras pandemia por Covid-19

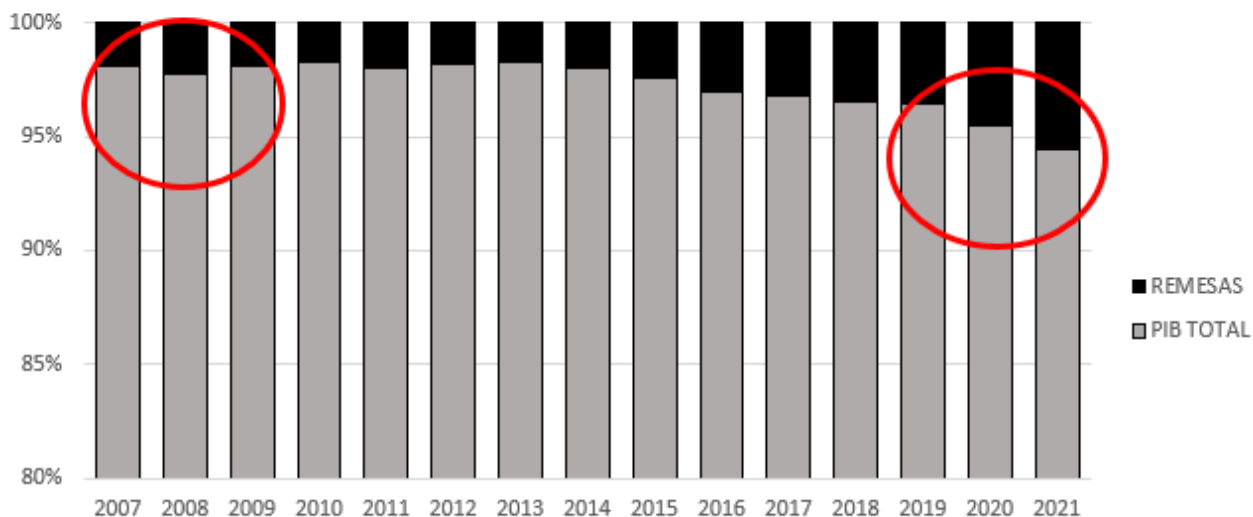
Las remesas han sido una fuente importante de ingresos para incontables familias, especialmente en las áreas rurales y económicas, ya que con frecuencia representan una fuente de ingresos estable y sostenible, lo que les permite cubrir sus necesidades básicas e incluso mejorar su calidad de vida. En este sentido, se entiende a las remesas como un ingreso salarial canalizado mediante transferencias internacionales donde su destino principal es para el consumo del hogar o a su vez el diario vivir, y se observa así ya que la migración en su mayoría es un fenómeno eminentemente laboral (Canales, 2002, pp.174-175).

México

México es uno de los países que más remesas reciben en el mundo, debido a su gran flujo de migrantes, según datos del Banco de México, las remesas enviadas en 2019 fueron alrededor de 36.438 millones de dólares y en 2020 se esperaba una reducción en las remesas por las medidas de confinamiento, pero aumentaron 11,43% con respecto al año anterior. A pesar de esto, el volumen que ocuparon las remesas con relación al PIB oscilaba entre dos y tres por ciento hasta el 2019, sin embargo, es importante destacar que las remesas, durante la pandemia continuaron fluyendo y han sido un factor de estabilidad para la economía de las familias mexicanas, alcanzando el 5,9% del PIB nacional (véase gráfico 1). Al analizar el flujo de remesas en la crisis financiera de 2008, cuando la economía se redujo 1,3% según el informe anual del Banco México, el monto recibido en ese año fue aproximadamente de 25.145 millones de dólares, reduciéndose con respecto al año anterior un 3,5%, debido a la fuerte caída de la actividad económica en Estados Unidos que duró hasta 2009.

A las remesas se las consideran una fuente de divisas y compararlas con otras divisas “nos dan una buena idea de la dimensión cuantitativa ellas” (Canales, 2006), por ejemplo, podemos compararlas con las exportaciones ya que su comportamiento ha sido afectado por diversos factores, como la incertidumbre en las relaciones comerciales con Estados Unidos y otros países; tanto en la crisis financiera de 2008 como en la crisis provocada por el Covid-19, la tasa de crecimiento de las exportaciones totales es negativa, puesto que las exportaciones totales redujeron de 2008 a 2009 en 81.443 millones de dólares y de 2019 a 2020 en 51.571 millones de dólares.

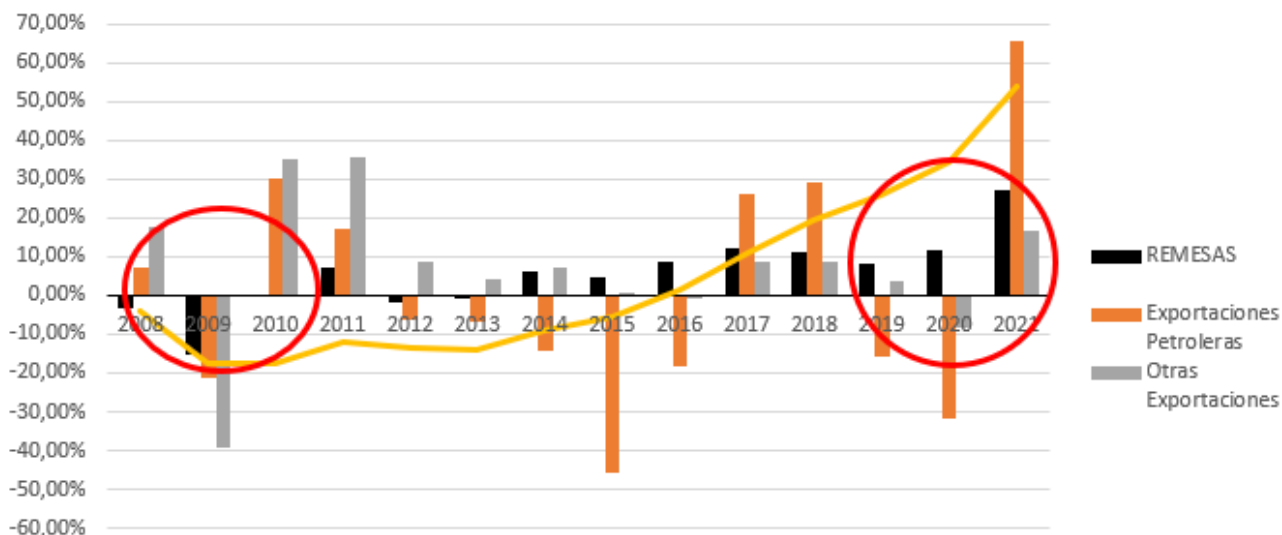
Gráfico 1. Participación porcentual de las remesas con relación al PIB



Fuente: INEGI y Banco de México.
Elaboración: Propia

El ingreso de divisas por remesas ha superado a las exportaciones petroleras desde el 2015, año en el que según Martínez y Sarmiento (2015), la petrolera estatal Pemex sufrió un derrumbe de 16% en sus exportaciones de crudo, debido a que Estados Unidos derogó la prohibición de exportación de petróleo crudo y la dependencia de las importaciones de petróleo pasaron a ser del 25% (GAO, 2020). Para 2020, las exportaciones petroleras cayeron 31,5% registrando así la peor caída desde 2015; es así como el ingreso por remesas durante la pandemia superó en más del doble a las exportaciones de petróleo, recibiendo 40.604 millones de dólares que representaron un alivio económico a las familias de los migrantes.

Gráfico 2. Evolución de las exportaciones petroleras, no petroleras y remesas



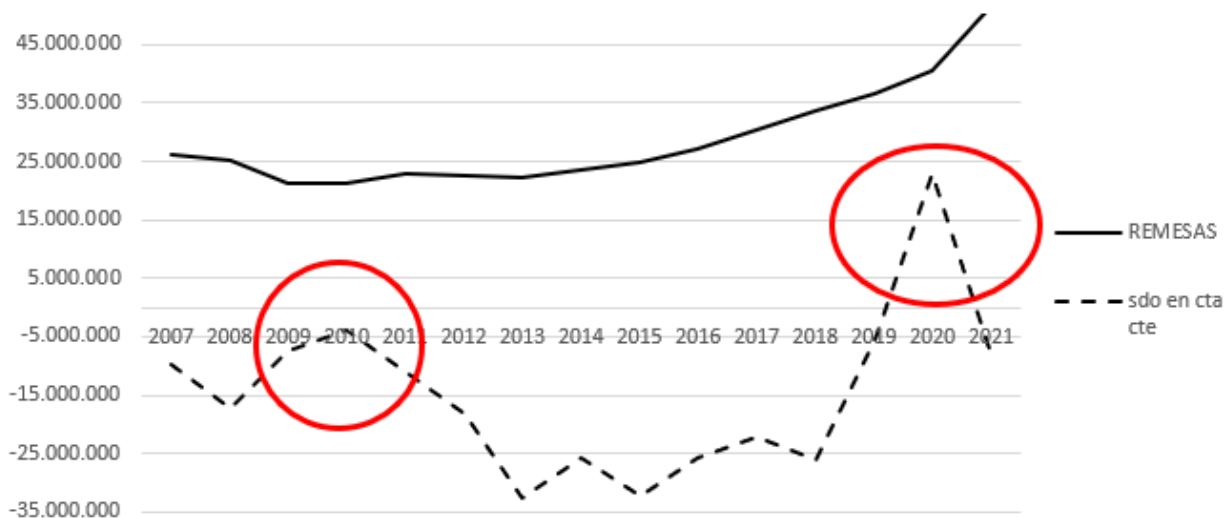
Fuente: INEGI y Banco de México.
Elaboración: Propia

En el gráfico 2 se puede identificar que durante el periodo 2008-2009, a diferencia de lo sucedido en la pandemia, las remesas registran una disminución del 15,27%, y a su vez las exportaciones un 24%, como resultado de la crisis financiera que estalló en los Estados Unidos y se extendió a las demás economías donde

el flujo de las remesas se vio afectado por la pérdida de más de 8,7 millones de puestos de trabajo en Estados Unidos (Weinberg, 2013), al igual que en otros países emisores de remesas; sin embargo, las remesas jugaron un papel importante durante la crisis financiera de 2008, ya que ocuparon el tercer lugar en ingresos por divisas (Cañas, Coronado y Orrenius, 2007).

Si bien la pandemia por Covid-19 también tuvo efectos en la tasa de desempleo, el gobierno logró paliar sus efectos implementando paquetes de estímulo para los ciudadanos estadounidenses (Siegel, Van Dam y Werner 2021), lo que permitió a los migrantes continuar enviando remesas a sus familias. Por lo tanto, a excepción del periodo 2007-2009, se evidencia que, aunque las exportaciones disminuyan, las divisas por remesas siguen siendo un factor constante en la economía gracias al fuerte lazo que existe entre los migrantes y sus familias (Jara y López, 2015).

Gráfico 3. Evolución de las remesas y el saldo de la cuenta corriente

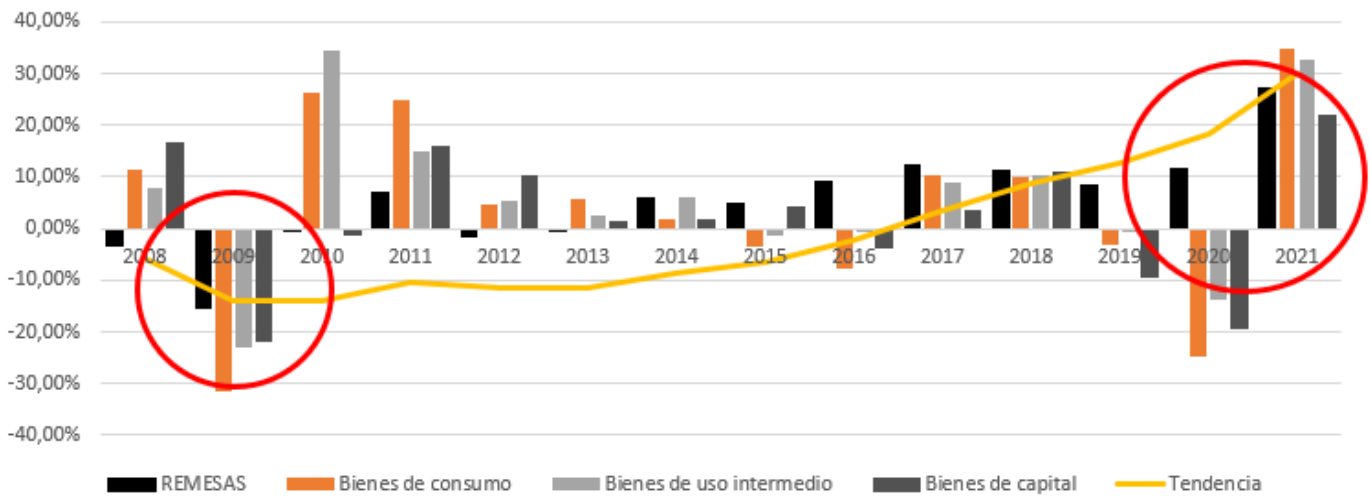


Fuente: INEGI y Banco de México.
Elaboración: Propia

En otro aspecto, Jara y López (2015) afirman que desde 1997 las importaciones superan a las exportaciones causando un déficit en la balanza comercial, siendo este una constante en el transcurso de los años. En el año 2009, las exportaciones fueron ligeramente mayor que las importaciones, sin embargo, como indica el gráfico 3 el saldo de la cuenta corriente no fue positivo, mientras que en el 2020 el escenario fue diferente porque las importaciones superaron a las exportaciones solo en 6.419 millones de dólares y el saldo de la cuenta corriente fue positivo, debido a que en la cuenta transferencias se registró un rubro por remesas de 40.604 millones de dólares.

Si bien las remesas han tenido un flujo constante a través de los años, desde el 2020 estas fueron en aumento, y comparándolas con las importaciones, es claro notar que las remesas subieron y a su vez la importación de bienes de consumo, evidenciando que “las remesas permiten mantener el mismo nivel consumo anterior al de la crisis” (Canales, 2006, pp.187), en el gráfico 4 se presenta que los bienes de consumo tuvieron una tasa de crecimiento en 2021 de 35%, superando los niveles de 2010, año donde se registró un crecimiento similar.

Gráfico 4. Evolución de la importación de bienes de consumo, capital, de uso intermedio y remesas



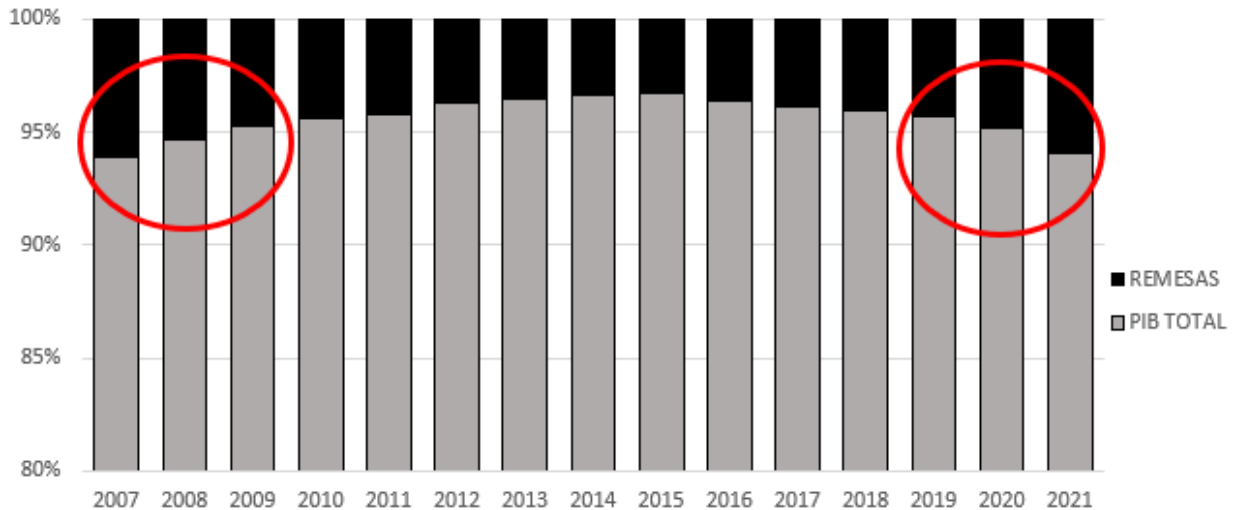
Fuente: INEGI y Banco de México.
Elaboración: Propia

En síntesis, las remesas son un flujo importante de entrada de divisas en la economía mexicana, particularmente en tiempos de crisis como la actual pandemia, esto debido a que las remesas han mostrado un mayor crecimiento y estabilidad ante factores externos e internos que las exportaciones tanto petroleras como no petroleras. Además, han sido un factor determinante para que la balanza comercial registre un superávit en 2020 y que las familias mantengan su nivel de consumo contribuyendo al desarrollo local y regional. Ratha (2013) mencionó que en México la recepción de remesas se asocia con mayor inversión en pequeñas empresas, mayor nivel de autoempleo y adicionalmente, las familias que reciben remesas tienen menores tasas de mortalidad infantil, los bebés nacen con mayor peso y existe mayor nivel de educación frente a hogares similares que no reciben este rubro (pp. 4 y 7). De esta manera, se puede concluir que en tiempo de crisis los migrantes ven la necesidad de enviar más remesas para que sus familias puedan seguir cubriendo sus necesidades ante la crisis por la que atraviesa su país de origen.

Ecuador

A pesar de ser un país pequeño, “Ecuador es el país de Sudamérica donde las remesas representan un mayor porcentaje de la economía, información del Banco Mundial y la Cepal” (Coba, 2023, parr.3). Según los datos del Banco Central del Ecuador, las remesas como porcentaje del PIB representaron entre cinco y seis por ciento en los períodos 2007-2009 y 2020-2021 (véase gráfico 5) cuando el país enfrentó crisis importantes, teniendo un crecimiento del PIB de 0,57% para 2009, y -7% aprox. en 2020 causado por la pandemia.

Gráfico 5. Participación porcentual de las remesas con relación al PIB

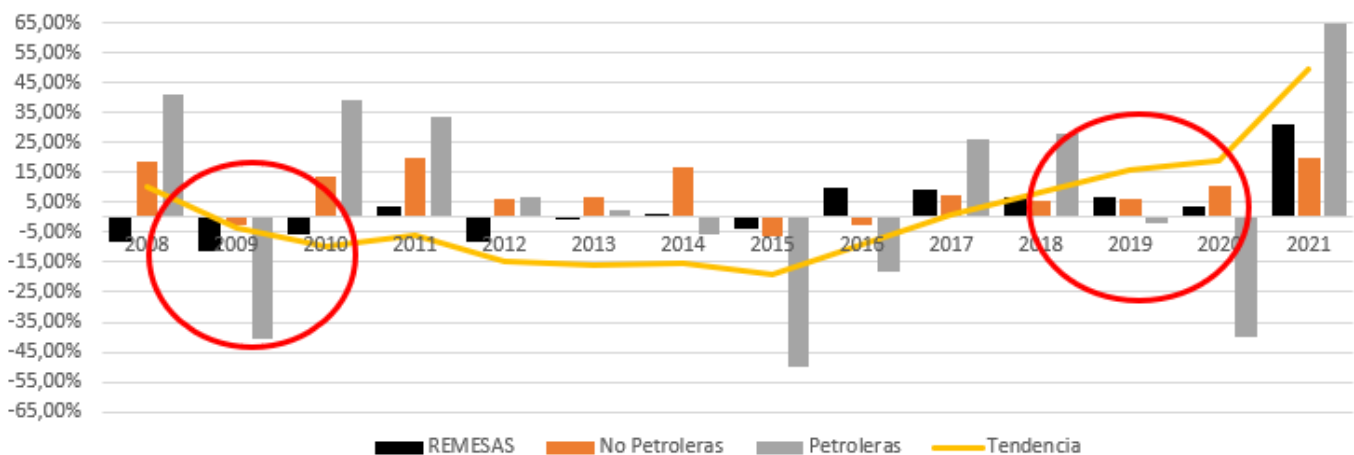


Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: Propia

Además, en 2016 cuando se vivió el terremoto en la costa ecuatoriana, las remesas experimentaron un crecimiento de 9,43%, que según Salvador et al. (2021) se debe a la solidaridad de los migrantes frente a este desastre natural que tuvo como consecuencia una caída en el PIB de 1,23%. Por lo tanto, durante períodos de perturbación económica, se puede concluir que el flujo de remesas aumenta puesto que los migrantes reconocen la necesidad de sus familias y tratan de brindar un apoyo económico mediante estas transferencias, es así como durante 2021 estas llegaron a una cifra histórica de 4.362 millones de dólares (Tobar, 2021, párr.11).

Por otro lado, las remesas al ser una fuente de divisas las comparamos con las exportaciones para analizar su dimensión donde durante el 2008-2009, época en la que se dio la crisis financiera de 2008, tanto las remesas como las exportaciones tuvieron una tasa de crecimiento negativa (véase gráfico 6), al igual que lo sucedido en México en el mismo período (véase gráfico 2). Durante el 2016, tanto las exportaciones petroleras como no petroleras se contrajeron en 18% y casi 3% respectivamente, donde el ingreso por remesas representó 47% de las exportaciones petroleras, esto es importante ya que a pesar de que Ecuador sufrió un choque exógeno por

Gráfico 6. Evolución de las Exportaciones petroleras, no petroleras y remesas



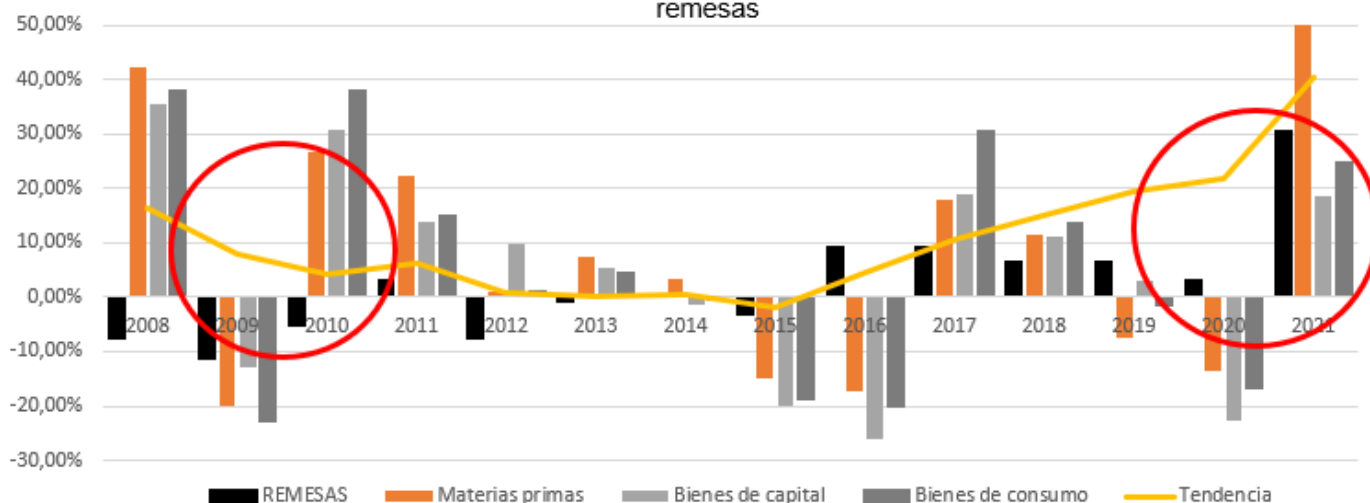
Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: Propia

fenómeno natural (Guanoluisa, 2020), el ingreso por remesas fue importante constituyendo 3,8% del PIB de 2016.

Esto, debido a que ecuatorianos residentes en Estados Unidos mediante una manifestación en la Casa Blanca pidieron la concesión del Estatus de Protección Temporal (TPS) para así “maximizar el envío de remesas y acelerar la reconstrucción de las zonas afectadas por el terremoto” (EFE, 2016); a partir de este acontecimiento el envío de remesas ha ido en incremento. Es así que, para 2020, las remesas como proporción del PIB fueron del 5% llegando casi a igualar las exportaciones petroleras que tuvieron una participación del 8%. De esta manera las remesas siguen representando una ventaja comparativa importante, frente al crudo, al ser un ingreso estable que no presenta caídas ni cambios bruscos de tendencia (Acosta et al., 2006).

Otro aspecto son las importaciones, que en el año 2020 presentaron un cambio en su composición, puesto que los bienes de capital disminuyeron para el 2021, mientras que los bienes de consumo aumentaron de 4.945 millones de dólares en 2019 a 5.132 millones de dólares en 2021; un escenario parecido se dio después del terremoto de abril del 2016 donde las importaciones bienes de consumo aumentaron 31% para 2017 según datos del BCE (véase gráfico 7).

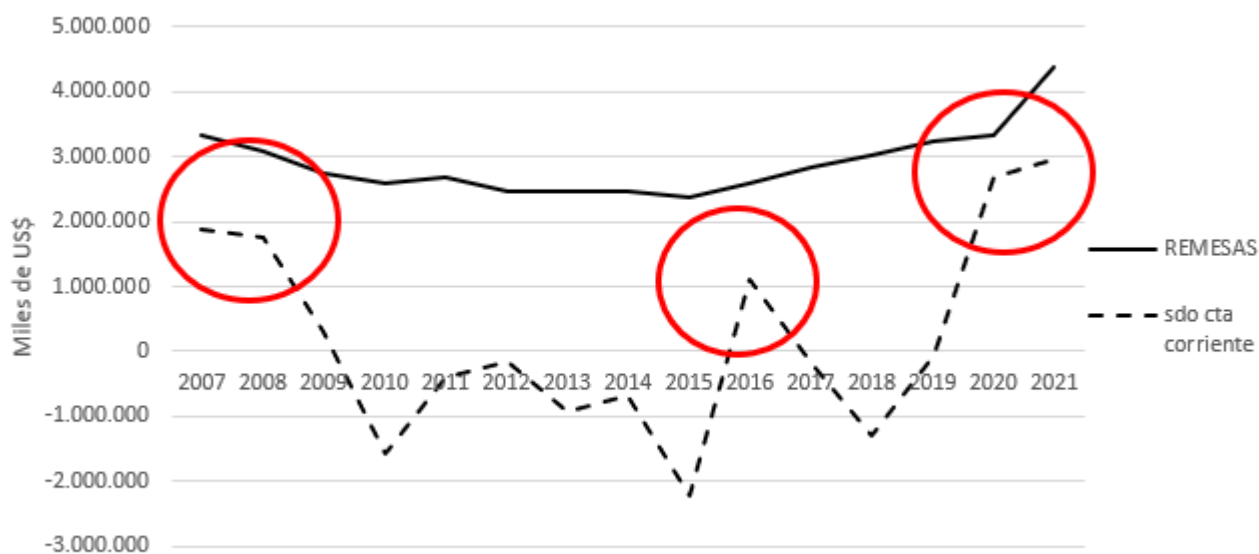
Gráfico 7. Evolución de la importación de bienes de consumo, capital, materias primas y remesas



Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: Propia

En cuanto al saldo de la cuenta corriente, para el año 2016 presentó un superávit, al igual que durante la crisis financiera de 2008 donde registró un valor de 1.769 millones de dólares a pesar de que el flujo de remesas se contrajo 7,6%, y en la crisis por la pandemia de Covid-19 registrando un valor 2.964 millones de dólares ya que las transferencias por remesas crecieron 30,7%, siendo esta una de las explicaciones por las que la cuenta corriente obtuvo el superávit más alto dentro del periodo de estudio (véase gráfico 8).

Gráfico 8. Evolución de las remesas y el saldo de la cuenta corriente



Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: Propia

De esta manera, se podría concluir que cuando el Ecuador sufre choques exógenos, que lo llevan a un periodo de crisis, las divisas que ingresan por concepto de remesas se elevan, ayudando a mantener o incrementar el nivel de consumo posterior a la crisis y a sustentar el superávit de la Balanza Comercial.

Una economía grande y una dolarizada

Al estudiar el flujo de remesas en un país grande como México y un país pequeño con economía dolarizada como Ecuador, se puede observar que existen algunas semejanzas en función de estos flujos. Se pudo determinar que esta fuente de divisas tiene importancia en la cuenta corriente de ambos dos países; en México durante el 2020 a pesar de que las importaciones superaron ligeramente a las exportaciones, el saldo de la cuenta corriente fue positivo debido al rubro remesas de 40.604 millones de dólares. Así mismo, en Ecuador durante la crisis financiera de 2008, el terremoto de 2016 y la pandemia por Covid-19 se registró un saldo positivo de la cuenta corriente por el soporte que brindaron las remesas recibidas del exterior.

En cuanto a las exportaciones, se observa un comportamiento parecido con las tasas de crecimiento de las exportaciones petroleras y el flujo de remesas, ya que en 2009 ambas economías presentaron un crecimiento negativo (véase gráficos 2 y 6) y las remesas casi alcanzan los valores de las exportaciones petroleras. Durante el 2020 el escenario es diferente porque, a pesar de que las exportaciones petroleras disminuyeron, el flujo de remesas incrementó en cada país; aunque para los años 2020 y 2021 solo en México las remesas superaron a las exportaciones petroleras, pero en Ecuador las remesas cada vez más se acercan a este ingreso. Por lo antes expuesto, se puede concluir que el flujo de remesas que obtienen ambos países tiene una ventaja comparativa frente a las exportaciones.

Por último, resulta importante la comparación frente a las importaciones de bienes de consumo debido a que en 2021 al incrementar el flujo remesas se logró alcanzar y superar los niveles de consumo que se tenían antes de que comenzara la pandemia en 2020; adicionalmente, este flujo es un fuerte apoyo para las familias de los migrantes “por el hecho de ser un sustento para el hogar ya que la mayor parte se destina al consumo” (Salvador et al., 2021) y esto contribuyen al desarrollo local y regional en las comunidades receptoras (Ratha. 2013).

Finalmente, con el análisis descriptivo y la comparación entre las variables macroeconómicas y las remesas se puede verificar que en un primer momento las remesas actúan de manera contracíclica frente a la economía,

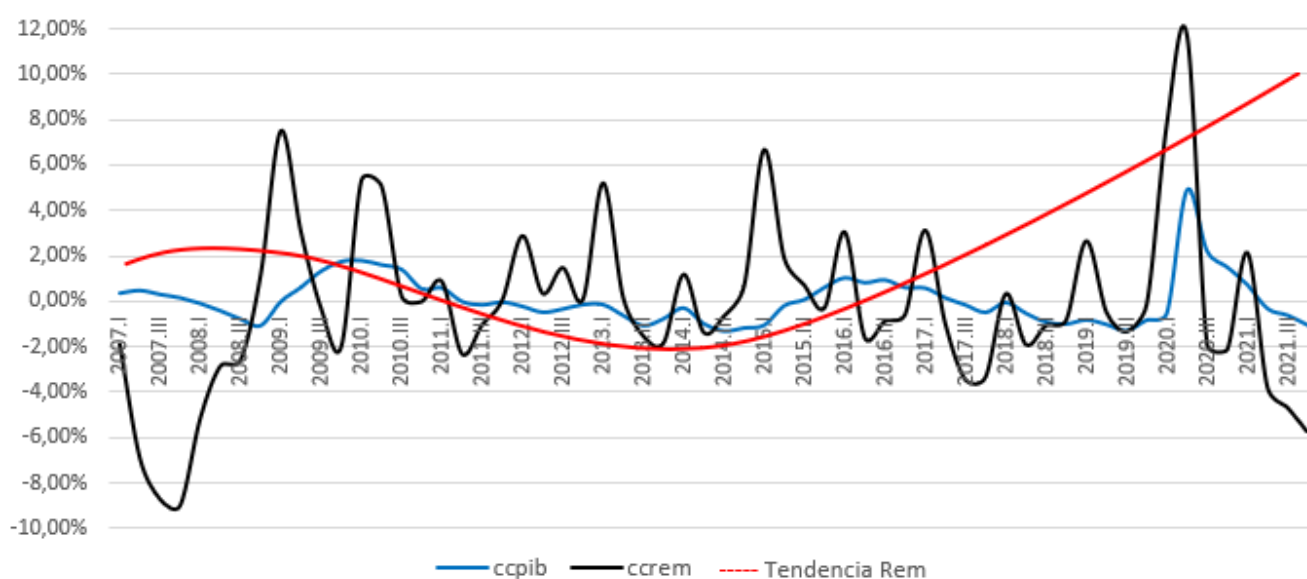
además el impacto en la economía puede existir, pero no ser significativo debido a que la inversión productiva es escasa y no generaría un impulso para que exista crecimiento económico (Chami et al., 2005; Cuadra et al., 2017; García, 2022).

Ciclos y Remesas

El estudio del ciclo de las remesas y el PIB es una herramienta que sirve para analizar la relación entre el rubro por remesas que reciben las familias de los migrantes de un país y el nivel de actividad económica de este país (Canales, 2006, pp.185). Para realizar este análisis se utiliza el filtro Hodrick-Prescott el mismo que separa la tendencia del ciclo de una serie de tiempo como ya se mencionó. En los gráficos 9 y 10 se representa tanto el componente cíclico del PIB (ccpib) como el componente cíclico de las remesas (ccrem), y la tendencia de las remesas para observar la dirección en general en la que se mueven, de Ecuador y México respectivamente.

La tendencia de las remesas que tienen México y Ecuador son crecientes en su mayor parte (véase gráfico 9 y 10), aunque para Ecuador esta tendencia comienza a disminuir en el año 2009 y vuelve a crecer a partir de 2015-2016, dado que este rubro disminuyó 11,26% y aumentó 9,43% respectivamente, según datos del BCE. En efecto, Andrade y Correa (2022) afirman que los flujos de las remesas disminuyen durante los primeros trimestres y aumentan en los cuartos trimestres, demostrando que su estacionalidad son una variación predecible y periódica que en parte manifiesta la coyuntura económica del país en el que se encuentran los migrantes (pág. 79).

Gráfico 9. Componente Cíclico del PIB y Remesas: Ecuador 2007-2021



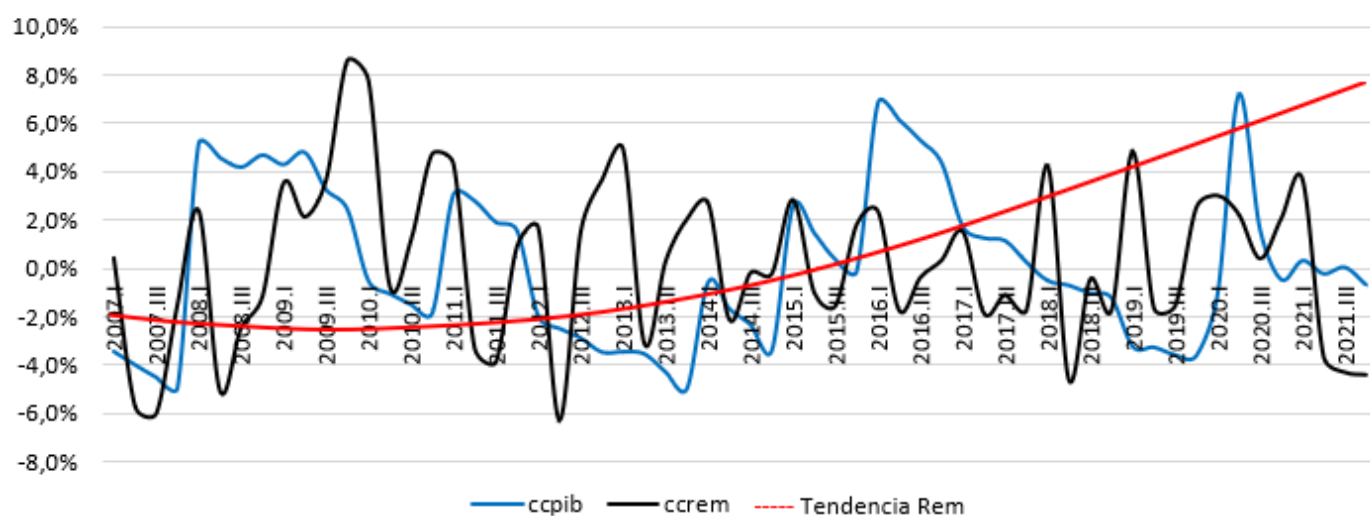
Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: Propia

El trabajo de Mendoza (2012) se realizó una comparación de los ciclos del PIB y las remesas en México, demostró que para el periodo 1995-2009 los picos y los valles de ambas series tienen movimientos similares, por lo tanto, las transferencias por remesas son procíclicas con respecto al PIB. En la investigación presente, para el periodo 2007-2021 al realizar la correlación entre el ccpib y ccrem para observar su asociación, se obtuvo una correlación positiva débil debido a que su coeficiente es 0,12 y no es tan cercano a 1; sin embargo, se puede concluir que el flujo de remesas para este periodo también es procíclico con relación al PIB, por ejemplo, durante la crisis financiera de 2008 el PIB decreció 20,4% y al mismo tiempo decrecieron las remesas 3,5%. Durante el 2021 se experimentó una situación similar, pero opuesta, dado que PIB Mexicano tuvo una recuperación de 2,1% y, así mismo, el envío de remesas incrementó 27%. Por consiguiente, esto es evidencia

de que el flujo de remesas tiende a ir en la misma dirección que en los picos o valles del ciclo económico, en especial durante las crisis (véase gráfico 10).

En cuanto a la economía dolarizada, Ecuador, claramente se observa en la figura 8 que existe correlación positiva entre la tendencia de las remesas y el componente cíclico del PIB ya que las dos se mueven en la misma dirección. Aunque, en el periodo 2007-2009 se observa un movimiento contracíclico, puesto que de 2007 a 2008 las remesas disminuyeron 7,58% como consecuencia de que en Estados Unidos cayó la actividad económica en diciembre de 2007 (González, 2022), sin embargo, el PIB experimentó un crecimiento de 6,36% debido al incremento por exportaciones petroleras de 40,73%. Durante el año 2009 la economía ecuatoriana solo creció 0,57% debido a la crisis financiera global y también a que el ingreso por exportaciones petroleras, no petroleras y remesas tuvieron un crecimiento negativo de 40,6%, 2,81% y 11,26% respectivamente (ver figura 6), demostrando la contraciclicidad en este periodo.

Gráfico 10. Componente Cíclico del PIB y Remesas: México 2007-2021



Fuente: INEGI y Banco de México.
Elaboración: Propia

No obstante, la correlación que se obtuvo para el periodo 2007-2021 entre el componente cíclico de las remesas y el PIB fue positivo con un coeficiente de correlación de 0,45, siendo este más significativo que el de México, indicando que al igual que en ese país, existe prociclicidad entre las dos series y, por lo tanto, a largo plazo se rechaza la hipótesis de este trabajo de que frente al ciclo económico las remesas actúan de forma contracíclica.

De esta manera, su prociclicidad se explicaría en primer lugar, como señala Mendoza (2012), “porque existe una integración económica entre el país emisor y el país receptor de remesas ya que su patrón de comportamiento económico se sincroniza”, que tanto México que tiene fuertes lazos comerciales con Estados Unidos debido a los TLCAN, como Ecuador que es una economía dolarizada y depende de la política monetaria de Estados Unidos, serían más vulnerables frente a las fluctuaciones económicas de esta gran economía; en segundo lugar, porque la cantidad de remesas que reciben estarán determinadas por la actividad económica del país emisor (Andrade y Correa, 2022) y para ambos países el mayor flujo de remesas proviene de los migrantes que residen en los Estados Unidos.

Conclusiones

La presente investigación buscó demostrar el rol que jugaron las remesas durante la crisis que provocó la pandemia por Covid-19 comparado con una crisis anterior como lo fue la crisis financiera de 2008, para tal asunto se utilizó la descripción de los datos y el filtro Hodrick-Prescott para correlacionar el ciclo del PIB con el ciclo de las remesas.

Se obtuvo como resultado que el flujo de remesas durante la crisis producida por la pandemia superó niveles que antes no se habían alcanzado, dándonos a conocer que el impacto que tuvo esta crisis tanto en México como en Ecuador fue muy significativa, ya que al año 2021 las remesas tuvieron una tasa de crecimiento de 27% y 30%, respectivamente, que se traduce en una masiva migración de la población por el deterioro de sus economías. Ante esta situación se observa que el flujo de remesas sigue ocupando un papel importante para las familias de los migrantes al mantener los niveles de consumo que se tenían antes de la pandemia, situación que a su vez ayuda a incrementar la demanda efectiva y por ende el ingreso nacional.

Además, lo que este estudio trató de hacer es vincular a las remesas con el ciclo económico para observar su relación. Frente a esto, en un primer momento las remesas actuaron de forma contracíclica ya que al iniciar la crisis este flujo aumentó, pero el PIB tuvo una tasa decreciente; como se observa para Ecuador y México en 2020 o solamente en Ecuador durante el 2016; sin embargo, con relación a la hipótesis presentada en este estudio, en el que se consideraba el comportamiento de las remesas como contracíclico, se corroboró mediante una correlación que el coeficiente obtenido es positivo, concluyendo que su comportamiento es procíclico, debido a que conforme avanza la crisis estas dos variables comienzan a fluctuar en el mismo sentido; tanto en México como en Ecuador, para el año 2021 aumenta el flujo de remesas y a su vez las economías experimentan una tasa creciente en el PIB.

El comportamiento procíclico en la comparación entre México y Ecuador se hace más visible en el caso del Ecuador durante en el periodo 2020-2021, ya que a pesar de que México sí tuvo un crecimiento en su PIB, no alcanzó una tasa de crecimiento igual a la de Ecuador, sin embargo, ambos países recibieron un flujo de remesas que antes no se había alcanzado; de esta manera, se demuestra que en largo plazo las remesas funcionan como una herramienta procíclica en los dos países.

En el sentido expuesto, el hallazgo más relevante de este estudio sostiene que en el contexto de crisis económica por la pandemia de Covid-19 y crisis financiera de 2008, el tener cierta dependencia económica hacia su mayor generador de flujo de remesas, limita que esta variable actúe de forma contracíclica durante esta fase, ya que a medida que avanza el tiempo se comienza a recuperar la economía emisora de remesas y, por ende, la economía receptora de las mismas, sin embargo, a diferencia de lo sucedió en 2008 donde el flujo de remesas se recuperó de a poco debido a que los efectos de la crisis siguieron, en el periodo 2020-2021 este flujo no se detuvo ni decreció, sino que aumentó en gran medida por los paquetes económicos implementados por los gobiernos; lo que ya había comprobado Andrade y Correa (2022) al estudiar los determinantes del flujo de remesas donde las mismas dependen de la situación económica del país anfitrión de migrantes, y Mendoza (2012) al determinar que en un contexto de integración económica entre dos países el patrón de comportamiento del PIB se sincroniza.

Por otro lado, este comportamiento procíclico tiene implicaciones adicionales; una primera implicación es en la parte social ya que la liquidez que las familias tienen por el flujo de remesas hace que se tengan más incentivos para que otros miembros de la familia migren, y lamentablemente esta migración se hace en situaciones de riesgo, vulnerabilidad y abuso. Una segunda implicación es que las remesas como fuente de divisas están alcanzando una ventaja comparativa cada vez más importante frente a las exportaciones petroleras y siguen siendo parte importante para el equilibrio de la balanza comercial al registrar un mayor flujo de remesas en la cuenta de transferencias. Finalmente, una tercera implicación es la necesidad del gobierno por adoptar una mejor política pública para que las remesas, al ser un flujo constante y permanente que se destina principalmente al gasto de consumo, se tornen en un flujo que favorezca al desarrollo regional incentivando la

inversión productiva para generar fuentes de trabajo, produzca bienes y servicios para que así no exista la dependencia de las familias hacia este recurso e impulsó el crecimiento económico.

Referencias

Acosta, A., López, S., & Villamar, D. (2006). *La contribución de las remesas a la economía ecuatoriana*.

Obtenido de https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1265316997.la_contribucion_de_las_remesas_a_la_economia_ecuatoriana_0.pdf

Acosta, A., & Serrano, A. (2009). Ecuador frente a la crisis económica internacional: un reto de múltiples aristas.

Polémika, 1(1), 8-22.

Andrade, C., & Correa, R. (2022). Determinantes de los flujos de las remesas en el Ecuador, desde una

Perspectiva Territorial. *Revista Portuguesa de Estudos Regionais*, 63, 75-91.

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, (1).

Zacatecas: Red Internacional de Migración y Desarrollo México.

Banco Central del Ecuador. (2021). Evolución del flujo de remesas nacional 2021. Obtenido de

<https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorExterno/BalanzaPagos/Remesas/eren2020anual.pdf>

Banco de México. (1997). Informe anual 1996. Obtenido de [https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-](https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BABE5FBC2-0E6E-4AB3-5F35-70890D0EA74D%7D.pdf)

[prensa/informes-anuales/%7BABE5FBC2-0E6E-4AB3-5F35-70890D0EA74D%7D.pdf](https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BABE5FBC2-0E6E-4AB3-5F35-70890D0EA74D%7D.pdf)

Banco de México. (2021). Choques inflacionarios, anclaje de expectativas y Política Monetaria. Obtenido de

<https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/recuadros/%7B1C76907D-3C2A-9FE7-D99E-2366B5F1D8A8%7D.pdf>

Barajas, A., Chami, R., Fullenkamp, C., Gapen, M., & Montiel, P. J. (2009). *Do Workers' Remittances Promote*

Economic Growth?. Obtenido de <https://ssrn.com/abstract=1442255>

Begg, D., Fischer, S., & Dornbusch, R. (2002). *Economía* (sexta edición). Madrid: McGraw-Hill.

Blanke, S. (2009). Crisis bajo control: Efectos de la recesión mundial en América Latina: México: una gran crisis

sin (grandes) respuestas. *Nueva Sociedad*, 224, 164-178.

- Bretton Woods Project. (20 de febrero de 2006). *Facilidad del FMI para los choques - ¿la usará alguien?* [blog].
Obtenido de <https://www.pewresearch.org/hispanic/2013/11/15/remittances-to-latin-america-recover-but-not-to-mexico/>
- Burns, A. (1969). The Nature and Causes of Business Cycles. En *The Business Cycle in a Changing World* (pp. 3-53). National Bureau of Economic Research.
- Burns, A., & Mitchell, W. (1946). *Measuring Business Cycle*. National Bureau of Economic Research.
- Canales, A. (2002). El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del Occidente de México. En *El Norte de todos: Migración y trabajo en tiempos de globalización* (pp. 171-205). Universidad de Guadalajara: PROFMEX.
- Canales, A. (2006). Remesas y desarrollo en México: Una visión crítica desde la macroeconomía. *Papeles de Población*, 12(50), 171-196.
- Cañas, J., Coronado, R., & Orrenius, P. (2007). Explaining the increase in remittances to Mexico. *Southwest Economy*, 4, 3-7.
- Cárdenas, G., Espinosa, L., Li Ng, J. & Sánchez, E. (2022). *México Anuario de Migración y Remesas 2022*.
Obtenido de <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/mexico-anuario-de-migracion-y-remesas-2022/>
- Cárdenas, G., Espinosa, L., Li Ng, J. & Serrano, C. (2021). *México Anuario de Migración y Remesas 2021*.
Obtenido de <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/mexico-anuario-de-migracion-y-remesas-2021/>
- Castillo Martín, P. (2011). Política Económica: Crecimiento Económico, Desarrollo Económico, Desarrollo Sostenible. *Revista Internacional del Mundo Económico y del Derecho*, 3, 1-12.
- Chami, R., Fullenkamp, C., & Jahjah, S. (2005). Are immigrant remittance flows a source of capital for development. *Palgrave Macmillan Journals*, 52(1), 55-81.
- Coba, G. (13 de enero de 2023). *Ecuador, el país donde las remesas aportan más a la economía* [blog].
Obtenido de <https://www.primicias.ec/noticias/economia/ecuador-remesas-aportan-mas-economia/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). Estudio Económico de América Latina y el Caribe: Dinámica laboral y políticas de empleo para una recuperación sostenible e inclusiva más allá de la crisis del COVID-19.

CONSAR. (14 de julio de 2021). *Apuntes sobre el SAR no.5: Impacto de la Pandemia de Covid-19 en el Mercado Laboral Mexicano y en el SAR* [blog]. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/656430/AP-05_2021_Impacto_de_la_Pandemia_en_el_Mercado_Laboral_VFF.pdf

Cuadra, A., Romero, H., Fajardo, E & Tarazona, S. (2017). Remesas y crecimiento económico en Colombia para el periodo (2000-2016). *Revista ESPACIOS*, 39(03).

Defensoría del Pueblo de Ecuador. (2022). Informe anual de situación de los derechos humanos en Ecuador 2021. Obtenido de <https://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/3299>

EFE. (01 de junio de 2016). *Ecuatorianos piden que EE.UU. les conceda un TPS tras el terremoto de abril* [blog], Obtenido de <https://historico.elsalvador.com/historico/193691/ecuatorianos-piden-que-ee-uu-les-conceda-un-tps-tras-el-terremoto-de-abril.html#link>

Erráez, J. (2014). Sistema de indicadores del ciclo de crecimiento económico. Dirección de estadística económica del Banco Central del Ecuador. Nota Técnica No. 77.

Esquivel, G. (2020). The Economic Impacts of the Pandemic in Mexico. Obtenido de <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2020.51.543>

Gaceta Económica. (20 de marzo de 2023). *El empleo formal disminuyó 3.2% en 2020* [blog]. Obtenido de <https://www.gob.mx/shcp/gacetaeconomica/articulos/el-empleo-formal-disminuyo-3-2-en-2020>

García, G. (2022). *Análisis del impacto de las remesas sobre el crecimiento económico ecuatoriano, periodo 2001-2019* (Disertación de grado). Escuela Politécnica Nacional: Quito.

González, C. (20 de marzo 2022). *¿Qué causó la recesión económica de 2008 en los Estados Unidos? ¿Puede volver a producirse?* [blog]. Obtenido de <https://us.as.com/actualidad/que-causo-la-recesion-economica-de-2008-en-estados-unidos-puede-volver-a-producirse-n/>

Government Accountability Office. (2020). *Crude oil markets: Effects of the repeal of the crude oil export ban*.

Obtenido de <https://www.gao.gov/products/gao-21-118>

Guanoluisa, A. (2020). *Relación entre el crédito hipotecario y el ciclo económico: caso Banco del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (BIESS), en el período 2010-2019*. Obtenido de

http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/18494/Final_Trabajo%20titulaci%c3%b3n_Axel%20Guanoluisa_Economia%20PUCE%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Guevara, P., Mateo, K., & Serrano, L. (2021). Contribución de las remesas y el consumo en el crecimiento económico del Ecuador, 2011-2020. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(9), 2051-2075.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: Mcgraw-hill.

Hidalgo, F. (2001). Informe de labores del Directorio del Banco Central del Ecuador al Honorable Congreso Nacional. Apuntes de Economía No.18.

Izcarra, S. (2013). Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes. *Estudios sociales*, 21(42), 27-54.

Jara, C., & López, T. (2015). México y Ecuador: un estudio comparativo de remesas e impacto macroeconómico. *Revista Ciencia Unemi*, 8(15), 18-31.

Kacef, O., & Jimenez, J. (2009). *Macroeconomic policies in times of crisis: options and perspectives*. Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC).

Krugman, P., & Robin, R. (2007). *Macroeconomía: introducción a la Economía*. Barcelona: Reverte.

López, J., & Peláez, O. (2015). *El desigual impacto de la crisis económica de 2008-2009 en los mercados de trabajo de las regiones de México: la frontera norte frente a la región sur*. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.05.004>

Martínez, A., & Sarmiento, T. (25 de mayo de 2015). *Exportaciones de petróleo de México se derrumbaron 16 pct. en abril 2015: Pemex* [blog]. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/negocios-petroleo-mexico-exportaciones-idLTAKBN0OB00H20150526>

- Mendoza, J. (2012). Are remittances a stabilizing factor in the Mexican economy?. *EconoQuantum*, 9(1), 83-99.
- Mendoza, J., & Calderón, C. (2006). Impactos regionales de las remesas en el crecimiento económico de México. *Papeles de población*, 12(50), 197-221.
- Mendoza, M., & Valdivia, M. (2016). Remesas, crecimiento y convergencia regional en México: aproximación con un modelo panel-espacial. *Estudios Económicos (México, DF)*, 31(1), 125-167.
- North, D. (1995). Location theory and regional economic growth, *Journal of political economy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ocampo, J. A. (2009). Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina. *Revista CEPAL*, 97, 9-32.
- Ocampo, J. A. (2020). La crisis del COVID-19 de América Latina con una perspectiva histórica. *Revista de la CEPAL*, 2020(132), 47-65.
- Peñuela, L., Álvarez, A., & Carvajal, J. (2017). *Influencia de las remesas en el crecimiento económico de los departamentos de Antioquia, Cundinamarca, Risaralda y Valle del Cauca 2004-2015* (Disertación de grado). Universidad de la Salle, Bogotá.
- Ratha, D. (2013). The impact of remittances on economic growth and poverty reduction. *Migration Policy Institute*, 8, 1-13.
- Resico, M. (2010). *Introducción a la Economía Social de Mercado: Ciclos económicos y política macroeconómica*. Konrad Adenauer Stiftung: Flacso.
- Salvador, P., Villavicencio, K., & León, L. (2021). *Contribución de las remesas y el consumo en el crecimiento económico del Ecuador, 2011-2021*. Obtenido de <https://doi.org/10.23857/pc.v6i9.3155>
- Siegel, R., Van Dam, A., & Werner, E. (2021). *2020 was the worst year for economic growth since World War II*. Obtenido de <https://www.washingtonpost.com/business/2021/01/28/gdp-2020-economy-recession/>
- Suárez, K. (1 de febrero de 2022). *Las remesas en México alcanzan un récord histórico de 51.594 millones de dólares en 2021*. Obtenido de <https://elpais.com/mexico/2022-02-01/las-remesas-en-mexico-alcanzan-un-record-historico-de-51594-millones-de-dolares-en-2021.html>
- Tobar, L. (2021). *Las remesas en el Ecuador*. Obtenido de <https://www.aei.ec/remesas-ecuador-ups/>

Weinberg, J. (2013). *The Great Recession and Its Aftermath*. Obtenido de <https://www.federalreservehistory.org/essays/great-recession-and-its-aftermath>